

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutiérrez, y la viuda de Cruz.
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.
 La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallon y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Política interior.

De algunos dias á esta parte circulan rumores acerca de la variación del actual señor superintendente de policía, lo cual aun en la duda, ha producido una desagradable impresión en el justamente receloso pueblo de Madrid: es seguramente una calamidad que no sabemos á que atribuir la separación de una autoridad tan vigilante, tan activa, tan adicta á la legitimidad, y que tan justamente merece la confianza del público: la pérdida de una persona de esta clase que tanto contribuye á que los innumerables enemigos que tenemos no nos hayan envuelto; á que la capital, la residencia de las únicas prendas á que está unida nuestra suerte y nuestra libertad, haya permanecido tranquila á pesar de los rabiosos esfuerzos de los carlistas, sería un mal de fatales consecuencias; el desaliento que infundiría á los buenos esta medida, la desconfianza y zozobra que no podría menos de seguirse producirían una paralización en la respetable actitud que tomará esta corte por medio de la milicia urbana, teniendo á su frente autoridades en quienes tengan una justa confianza. La deserción de un buen general, de un hombre de talento es mas perjudicial aun que la de todo un ejército: tal es nuestra opinion fundados en la experiencia y en la de varios célebres publicistas. Es preciso conocer nuestra situación y no alimentarnos de quiméricas ilusiones, el principal apoyo de la legitimidad está en el partido liberal y á este pertenece sin duda el señor don Manuel de Latre, quien mereció ser ascendido á brigadier, nombrado en 10 de abril de 1821 para comandante general de la provincia de Tuy en consideración á los distinguidos méritos que contrajo para el restablecimiento del sistema constitucional y á las recomendaciones que hicieron á S. M. en su favor la junta suprema de Galicia, la provisional de esta corte y en particular las cortes. No puede menos de inspirar la mayor confianza á todos los españoles que entonces pensaban como él y ahora piensan tambien con el juicio y exactitud á que la experiencia, los ensayos verificados, nuestras actuales necesidades y el estado político de la Europa misma, nos conducen de un modo nada equívoco: elegir para un destino que tanto puede influir sobre la tranquilidad de la capital y aun de España á personas que pudieron amalgamarse con el estúpido Calomarde, si no contribuir á sus sangrientos planes, alevos y clericales combinaciones, sería á nuestro juicio una desgracia origen de muchas desgracias. Las circunstancias no son las mas á propósito para hacer descontentos é inspirar recelos y temores, harto peligrosa es nuestra situación para hacerla mas triste separando á un gefe á cuya decision y vigilancia debemos tal vez el

dormir tranquilos en nuestro lecho y transitar libremente por las calles sin ser asesinados en la Puerta del Sol por los rabiosos prosélitos del pretendiente. No hay un mes, una semana y acaso un dia en que esta autoridad no dé pruebas de su vigilancia, capturando armas, papeles, y personas; ¡ojalá fueren tan severamente juzgados.

Repetimos que si los rumores son ciertos, y no es una de las muchas patrañas que esparcen los carlistas para sembrar la desconfianza entre nosotros, será universalmente sentida por los buenos esta separación.

Lamentándose un folleto recién publicado en esta capital de la muerte de la *Estrella*, dice que este acontecimiento era inevitable, porque entre nosotros jamás se tolera que hable el que está debajo; y añade que esta es una costumbre que los bárbaros ultra-pirineicos llaman verdadera libertad: infundada y aun injusta nos parece esta queja. No solo de la parte de allá del Pirineo se tolera que hable el que está debajo; lo mismo sucede de la parte de acá. Ignoramos si el autor del folleto está encima ó debajo, pero esté como estuviere es indudable que la misma libertad que él ha tenido para hablar, la tuvo tambien la *Estrella*, y así que habló cuanto quiso sin que nadie la atajase su palabra honrada; y si dejó de existir murió solo por consunción y no de muerte violenta como algunos otros, que ó estarían tambien debajo ó querrian subirse muy arriba. Pero allende y acuende de los Pirineos se debe tolerar que cuando uno hable puedan los demas contestarle, y esto fue lo único que le sucedió á la *Estrella*. ¿De qué pudo quejarse? De que no tenia despacho: esto quiere decir únicamente que el género no era á gusto del pueblo. Nosotros disintimos del modo de pensar del autor del folleto porque estamos viendo que cada uno tiene libertad para decir, dentro de los límites prescriptos, cuanto se le antoje, y que mientras unos periódicos se valen de la prensa para proclamar la exaltación, otros la emplean en predicar el moderantismo; cual pretende que deben ser separados de sus destinos todos los empleados que son deudores de ellos á la administración absolutista, cual sostiene que no debe tocarse á ninguno de ellos; unos estan por las medidas fuertes y enérgicas, otros por el contrario prefieren las de suavidad y dulzura y quieren vencer á los facciosos con silogismos y refrenarlos con cortesias. Este estado de cosas no deja de producir sus ventajas, porque mientras se pasa el tiempo en discusiones y altercados no se piensa en otra cosa. Los carlistas, que unos son malignos y otros tan ignorantes que ni siquiera saben leer, no piensan nunca mas que en una

(2)

cosa, que es el asegurar el triunfo de su causa. Nosotros deseamos lo mismo con respecto á la nuestra, y por eso no cesamos de clamar porque se destierre el sistema de lenidad y contemplacion y se abrace un sistema de firmeza y de rigor capaz de imponer á nuestros enemigos. Y no se crea que lo hacemos animados de espíritu de rencor y de venganza; no por cierto; asegúrese el triunfo de nuestra causa y ábranse en seguida los brazos para recibir á nuestros adversarios cuando ya no se corra riesgo en hacerlo. *No hay enemigos despues de la victoria*, dijo Napoleon en los campos de Moskwa. Esta proposicion es magnánima y generosa, pero no debe perderse de vista la palabra *despues*.

Noticias estrangeras.

SUIZA.

Zurich 15 de marzo.—Por consecuencia de las reclamaciones del gobierno de Baden, respecto de una tentativa que se preparaba en Suiza contra este grande ducado, se ha espedido por el *vooort* una instruccion que contiene el pasage siguiente.

"Invitamos con suma eficacia la policia del canton de Argovia á tomar sin demora las medidas necesarias para frustrar la empresa que nos ha sido denunciada. Aunque no tenemos ningun indicio de este complot ni prueba alguna de que exista, es suficiente motivo la reciente experiencia para que todos los refugiados sean vigilados por la policia."

Por esto dice la gaceta de *Zurich* que si un empleado subalterno del gobierno de Baden consigue que la policia tome tales medidas, no puede calcularse á donde llegarían si Metternich quisiese mezclarse en los asuntos de la Suiza.

FRANCIA.

Paris 20 de marzo.—Escriben de Roma que el mariscal Bourmont va á encargarse del mando en jefe de las tropas pontificales. M. Larochejacquelin está con él, parece que entrará tambien al servicio de S. S. (*Merc. de Suabia.*)

—De Nápoles nos escriben lo siguiente: hay aqui un sin número de legitimistas franceses. Se asegura que MM. de Bourmont y de Larochejacquelin han jurado solemnemente conservar sus barbas hasta que Enrique V suba al trono. (*Gaceta de Augsburgo.*)

—En palacio causan mucha ocupacion los preparativos para la ceremonia de la primera comunión del duque de Aumale. Se asegura que el arzobispo de Paris ha solicitado con ahinco el honor de dar al joven príncipe el primer alimento espiritual. (*Comercio.*)

—La atencion del gobierno en el momento en que se hacen notables reducciones en el ejército debia fijarse particularmente en los sargentos que por la posicion en que deben quedar, puede creerseles mas susceptibles á ser seducidos por los agitadores. Esta parece ser tambien la opinion del ministro de la guerra, pues que estos dias, se han remitido por su orden, los oficiales y sargentos de los cuerpos que guarnecen esta capital, y se ha notificado á los primeros que las reducciones no les perjudicarían, pues que todos debían quedar colocados en el ejército; y con respecto á los sargentos se obliga el gobierno á hacer que participen de la tercera parte de las vacantes de subteniente segun su antigüedad, sean ó no colocados desde luego; pero como esto no es mas que una promesa que aun en su realizacion presentará muy pocas ventajas á los interesados, creemos que el gobierno, si se halla persuadido de que los buenos sargentos son el alma del ejército, les concederá algunas mas ventajas y de este modo demostrará su justicia, y se obtendrán numerosos reenganchamientos. (*Temps.*)

—Las damas que componen la sociedad de caridad maternal de Paris fueron recibidas el 13 de este mes por la reina, á

quien presentaron la cuenta de los ingresos y gastos en el año de 1833, por la que consta haber socorrido en todo el año á 711 paridas. Estos socorros consisten en una canastilla con envolturas y algunos regalos para el niño, y una pension de cinco francos al mes por todo el tiempo que dure la lactancia, lo que suele ascender á nueve francos. (*Eco.*)

ESPAÑA.

MADRID 2 DE ABRIL.

La Reina nuestra señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutaban SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Reales decretos.

El señor secretario del despacho de Hacienda con fecha 17 de febrero me dice lo que sigue:

"He dado cuenta á la Reina Gobernadora del expediente promovido por la junta de comercio de Santander y por varios comerciantes de Barcelona y de Zaragoza, en solicitud de que suspendiéndose por las razones que alegan, los efectos de la real orden de 5 de febrero de 1833, se declare libre la conduccion de la moneda de un punto á otro en todo el reino, en cualquiera cantidad y clase; y S. M., conformándose con el parecer del consejo de Hacienda manifestado en consulta del 7 de enero último, cuyo supremo tribunal ha tenido tambien presente los dictámenes de la junta de gobierno del banco español de san Fernando y del director del real giro, se ha servido mandar, que reencargándose la observancia de la real cédula de 15 de julio de 1784, en cuanto á la conduccion y movimiento de los pesos fuertes y de las onzas y medias onzas de oro, se deje en entera libertad la conduccion y circulacion por todos los puntos del reino de las demas monedas menudas, sin sujecion á la formalidad de guias ni otras trabas de cualquiera especie." De real orden &c. Madrid 13 de marzo de 1834. = Burgos.

Al contador de propios y arbitrios del reino digo con esta fecha lo siguiente:

Conformándose S. M. la Reina Gobernadora con lo propuesto por V. S. en 8 del actual, se ha servido S. M. mandar que por ahora queden fenecidas las cuentas de gastos de oficinas y contingentes de propios y arbitrios ingresados en las tesorerías de provincia hasta fin de 1833, por el examen y conformidad de esa contaduría general; pero aprobadas que sean por ella, deben pasar al tribunal mayor de cuentas las que lo hayan sido despues del real decreto que así lo previno.

De Real orden &c. Dios &c. Madrid 14 de marzo de 1834. = Javier de Burgos.

Al contador general de propios digo con esta fecha lo siguiente:

Enterada S. M. la Reina Gobernadora de lo que me dice V. S. en 6 del actual acerca de la aplicacion que haya de darse á los fondos existentes y por recaudar de arbitrios de los ex-voluntarios realistas, se ha servido S. M. resolver, atendidas las circunstancias actuales, que para la disposicion de dichos fondos se entiendan los subdelegados de fomento de las provincias con el ministerio de la guerra, observando lo prevenido en la real orden de 28 de diciembre del año último, que aplica los espasados fondos á la hacienda militar.

Lo traslado, etc. Dios, etc. Madrid 16 de marzo de 1834. = Javier de Burgos.

MAYORDOMIA MAYOR.

Real orden.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina Gobernadora en consideracion á haber trascurrido el medio año de luto riguroso que se vistió con motivo del fallecimiento de su muy querido Esposo (Q. E. E. G.), se ha dignado resolver que desde el día 2 de abril se guarden las galas y medias galas que se observaban con anterioridad á aquel triste acontecimiento, y que no esten exceptuadas por alguna espresa real determinacion. De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y

efectos consiguientes. Dios, etc. Palacio 31 de marzo de 1834.—N. El marques de Valverde.

MINISTERIO DE ESTADO.

En virtud de haber reconocido S. M. el Rey de Suecia á nuestra augusta Reina doña ISABEL II, ha presentado sus nuevas credenciales el caballero Lorichtz en calidad de encargado de negocios de aquel soberano.

Partes recibidas en el ministerio de la guerra.

De los diferentes partes que el comandante general de Vizcaya el brigadier don Baldomero Espartero ha remitido al ministerio de la guerra: resultan los siguientes detalles:

Batidas las facciones de que dicho comandante general tiene hecha relacion, supo el dia 22 que el cabecilla Castor con 900 á 120 hombres, despues de amagar á Bilbao se habia dirigido á Portugalete, cuya guarnicion se resistia dignamente desde el dia anterior. Sin pérdida de tiempo se dirigió este gefe á dicho punto; pero encontrando al enemigo situado en el puente colgante de Burceña, que intentó defender cerrando las puertas, y posesionándose de las casas, bosques y alturas contiguas, esperó á nuestras tropas. Sin vacilar fueron atacadas esas posiciones por las dos compañías de granaderos del Príncipe, y en medio del vivo fuego de los facciosos quedaron destruidas las puertas del puente con los útiles que se llevaban al intento. Superado este obstáculo, y para cortar la retirada al enemigo, marchó el 2.º batallon del 3.º ligero sobre las alturas que aquel defendia con un vivísimo fuego.

No obstante esta resistencia, fue arrollado completamente, cooperando á este fin una brillante carga dada con el corto piquete de caballería que tenia el general, la que introdujo el mayor desorden y confusion entre los rebeldes, que envueltos por todas partes sufrieron una pérdida considerable, evitando la noche el que fuese mayor. Al dia siguiente se recogieron 53 muertos, á los que debe corresponder un crecido número de heridos: quedaron ademas en nuestro poder 21 prisioneros, gran cantidad de armas y efectos de guerra. En esta jornada fue ligeramente herido el espresado comandante general con otros 11 individuos, entre los que se cuenta al alférez de caballería don Domingo Padura, que recibió dos balazos en el acto de la carga.

El comandante general recomienda á varios individuos de todas armas que se distinguieron en esta brillante accion, particularizándose con el gefe del batallon del 3.º ligeros don Cayetano García Olloqui, el teniente del 4.º regimiento de la guardia don José Orive, el alférez de caballería de la Albuhera don Domingo Padura y á sus ayudantes don Juan Zabala, capitán del 4.º ligero y el de la misma clase y arma don Agustín de la Cerda, el teniente de infantería ilimitado don Rufino Ipiña, y el alférez del 3.º ligero don Manuel Parreño. Por último, comprende su recomendacion á un gran número de oficiales que han rivalizado en esta ocasion, así como á 17 milicianos urbanos de la villa de Bilbao que acompañaron en este dia á la columna de su mando.

El 25 se hallaba el general en gefe del ejército del norte, marques de Moncayo, en Aoiz, persiguiendo con su reserva, en combinacion con la brigada del brigadier Oraa, dos batallones de los facciosos navarros, que á las órdenes de Zumalacarrégui estaban en los confines del alto Aragon. El general Lorenzo por Estella se dirigia sobre otros dos batallones que ocupaban sus posiciones habituales en las sierras vecinas.

Algunos fugitivos del cabecilla Basilio García que no pudieron repasar el Ebro, andaban por las montañas y pinares de Soria, perseguidos por partidas de tropas.

El cabecilla Carnicer huye hácia las sierras de Albarracin, á donde se dirigen las columnas al mando del coronel Pozo, comandante de la provincia de Guadalajara y el brigadier Aldama de la de Cuenca. Esta última ciudad, cuando se receló la aproximacion de aquel cabecilla, hallándose la mayor par-

te de las tropas que la guarnecen fuera de ella, tomó la actitud mas vigorosa de defensa, distinguiéndose sus autoridades, y no pocos de sus habitantes, por sus eficaces disposiciones y resolucion de escarmentar la temeridad de los enemigos, si hubieran osado acercarse á ella.

BENAVENTE 25 de marzo.—El correo de Orense halló hoy en su tránsito y á tiro de fusil de él unos ocho ó diez hombres armados, que por el lugar que ocupaban debian de ser sospechosos; por fortuna le ocurrió apearse con el postillon, y ambos tomaron la rienda de sus caballos aparentando por su paso ser arrieros; con cuyo ardid pasaron á la vista de aquella banda, que muy seguro los hubieran detenido y cogido sino habiendo discurrido esta traza hubiesen seguido como venian, ó corrido mas que de costumbre para librarse de sus garras.

IGUALADA 26 de marzo.—Los agentes del pretendiente continúan tramando, maquinando y urdiendo levantamientos en diferentes puntos; pero nuestro infatigable gefe á caballo de noche y de dia, sin que le arredren frios, lluvias, nieves, ni mal tiempo, cae siempre sobre ellos antes que lleguen á engrosarse.

Acabo de saber que han sido presos el abad de santa Creu y otros varios sugetos de aquella comarca como cómplices de alguna grande conspiracion. Y me escriben con fecha de antes de ayer un oficial de urbanos, que por orden del gobernador de Villafranca tuvo que poner presos á la baronesa de Quesal y á su hijo, y me añade que está tambien preso en aquel cuartel el prior de los dominicos de san Ramon cerca de Villafranca.

BARCELONA 26 de marzo.—Ya habrán vds. visto en el diario del 26 de marzo el resultado que ha tenido la nueva é insignificante faccion aparecida en la orilla del Ebro. Ya es hora de que los ilusos se desengañen de la imposibilidad de que sus tentativas medren en este leal é industrioso principado. Estas se pueden considerar como fuegos fatuos que se desvanecen con la misma facilidad que se formaron. Luchan con un partido numeroso y decidido á favor de nuestra amada Reina y solamente consiguen los autores, levantándose contra la legitimidad de esta tan inocente como amada Soberana, el perder sin fruto su vida y dejar á la posteridad una memoria mancillada con tan alto crimen que no podrá nunca ser recordado sin horror.

El señor embajador de Austria cerca de nuestra corte no llegó el sábado 22 del corriente como se creía pero sí lo realizó anteayer por la tarde.

Nuestro digno capitán general regresó ayer tarde á esta ciudad desde Manresa para donde habia salido hace pocos dias.

SANTIAGO 26 de marzo.—Otra nueva faccion se presentó junto á Lugo, mandada por un tal Pardo de Rabeda; sorprendieron catorce soldados en Castro-verde y les quitaron los fusiles: eran 30 y cuando pasaron por Cherra con direccion á Bursa llevaban 80.

Todos los dias salen gentes de este pueblo y otros puntos para las facciones. La autoridad, sin embargo, no toma una providencia enérgica.

Don Pedro entró en Camiña con 1,500 hombres. En Valanza entraron nuevas fuerzas miguelistas y esperan á don Carlos y don Miguel; fortifican la plaza, pero me temo se nos entren en Galicia, donde hallan el espíritu público muy preparado por la impunidad en que se ha dejado trabajar á sus agentes. ¡Cuántas desgracias va á haber si esto sucede! y todo se pudo haber evitado con prender dos ó tres en cada jurisdiccion. No será porque yo no haya clamado, pues como no deseo grados, honores, ni empleos, me duele el ver la situacion en que han puesto este hermoso pais.

VALENCIA 29 de marzo.—Estos malditos carlistas, encarnizados enemigos del bien público, se obstinan en su pro-

yecto devastador, sin que baste á hacerles conocer su error el voto unánime de una nacion que se arma con denuedo por sostener los derechos de su joven Reina. Alentados con la impunidad no abandonan sus planes quiméricos. Cada día se hacen nuevos descubrimientos que acreditan la insolente pertinacia de estos hombres como lo verán vds. por los hechos.

Hace muy pocos días en una barraza de la huerta de Alboraya, poco menos de media legua de esta ciudad, han encontrado, como depositada, una bandera con un rótulo de *viva Carlos V.* Parece que la autoridad ha mandado conducir á esta capital, con el cuerpo del delito, al labrador que guardaba aquella prenda, é interrogado ha manifestado que le habia sido entregada por un hombre desconocido, y que al hacerle le habia confiado que iba á reclutar gente para el ejército del pretendiente, á cuyo efecto llevaba buena porcion de metálico.

En la noche del 24 fue allanada la casa de un cerrajero llamado Capúz por fundadas sospechas de que tenia en ella algunos efectos de guerra, y así fue; se le encontraron fusiles, sables, carabinas; los útiles, gorras y mandiles de los gastadores del batallon de los ex-voluntarios realistas, y un cajon de pólvora, otro de cartuchos, y otro de uniformes nuevos. Los hechos de este hombre infame durante la triste época de los diez años anteriores escita la indignacion del mas pasivo. Grosero, estúpido, ignorante é inmoral era el azote de los hombres mas honrados y pacíficos: orgulloso con la confianza que unas autoridades débiles le dispensaban en mengua y desdoro de si mismas, se creia autorizado para atropellar á su arbitrio á cuantos juzgase enemigos de su partido atroz. ¡Cuántas familias han llorado las desgracias que les ha ocasionado este bárbaro! Justo será, pues, que la ley ejerza su poder contra él... pague sus delitos; que á la verdad no son pocos. Pero desgraciadamente ha podido sustraerse á la vigilancia del comisionado de leva, cuya sagacidad y buen ojo ha burlado por ahora.

Notables son en efecto los hechos que acabo de referir á vd. y no lo es menos el siguiente. El comisario de policía del cuartel de Rusafa ha dado una orden, sin duda en virtud de otra superior, para que cierta clase de gentes presenten sus armas y licencias que obtenian. En cuyo caso se presentó un maestro de carros de la calle de san Vicente de las afueras de esta ciudad; pero en vez de la licencia que se le exigia ofreció con insolente descaro una circular ó proclama de Carlos. Formado el oportuno espediente parece ha sido condenado á ocho años de presidio.

—El asesinato cometido por los facciosos de Vizcaya en los ciento diez y seis defensores del trono de ISABEL II ha producido una viva sensacion en todos los ánimos que no pertenecen al partido carlista, y yo he visto muy moderados exaltarse con tan infame y cobarde atrocidad. ¿Quién vuelve á la vida á las ciento diez y seis víctimas de su lealtad y de la mas baja perfidia? Son otros tantos leales que hemos perdido por guardar consideraciones á la hez, á la escoria, á lo mas hediondo que existe en la nacion, á los instrumentos del fanatismo, de la tiranía... Esta lucha es muy desigual, ellos siempre derramando la sangre liberal á torrentes, y nosotros los liberales economizando siempre la inmundicia sangre de nuestros asesinos!

YEPES 3o de marzo.—Hoy por la mañana ha sido preso en esta villa é incomunicado don Aniceto Saez de Velasco, vecino de ella; se presume que sea por disposicion del señor superintendente de policía, pues á la media hora de haber llegado un soldado de salvaguardias con un pliego para el juez, se practicó dicha prision. Presumimos que tenga relacion con las hechas en Madrid en la calle del Barco; pues el señor Velasco tiene un hermano con el pretendiente hace tiempo, y recibia cartas frecuentemente.

Baile público.

El domingo y lunes próximos pasados han sido los dos pri-

meros bailes serios de los concedidos por S. M. á beneficio de la escuela normal, calle de Santiago, núm. 32, cuarto bajo. Ni el uno ni el otro día la concurrencia ha sido numerosa no obstante que la buena disposicion del local, el buen servicio, adornos del salon, orquesta, buen orden y demás, hacia á estos bailes dignos seguramente de mejor suerte; pero existe una preocupacion fatal contra esta clase de diversiones cuando son públicas; preocupacion que es el escollo donde se estrellarán cuantas empresas de esta clase se mediten.

En Madrid y en casi toda España no se está acostumbrado á los bailes públicos; sucede generalmente que queriendo todos aparentar ideas democráticas, despreocupacion, igualdad, y cuanto pudiera hacernos mirar con indiferencia la mezcla de clases que necesariamente tiene que haber en estas reuniones, somos preocupados hasta el fanatismo, y el amor propio de un oficinista se resiente de alternar, por ejemplo, con un menestral acaso mas benemérito en su clase que él. No hablamos de los hombres viciosos y abandonados, porque estos pertenecen á la clase que quieren siempre son despreciables. Esto en cuanto á los hombres; las señoras no pueden aunque quieran prescindir de ciertas fórmulas sociales que las esclaviza y condena á veces á perpetuo retiro; los bailes públicos se miran en general como degradantes para las señoras, y esto las retrae por consiguiente de asistir á ellos; sin embargo, no deja de ser una injusticia por parte de la sociedad. ¿No se alterna en los espectáculos con cualquiera que se coloca al lado sin que esto se mire como un delito? ¿Qué inconveniente habria en que se reuniesen doscientas personas de todas clases en un salon donde cada uno es dueño de hablar ó de bailar con quien le acomoda sin que nadie le obligue á que trate, converse, ni aun salude á las personas con quien no guste asociarse? A cualquiera cosa que se nos conteste diremos que los encargados de los establecimientos de esta clase cuidarian indudablemente de que ninguno se desmandase, y así como en el teatro no hay desórdenes ni abusos, del mismo modo podria no haberlos en cualquiera otro establecimiento público.

Hemos declamado y declamaríamos mucho mas contra estas preocupaciones porque desearíamos ver acrecentarse en Madrid estos y otros establecimientos que podrian sin duda ninguna contribuir á la civilizacion de ciertas clases que tanto lo necesitan. En países mas ilustrados sabemos todos que estas diversiones son muy frecuentes y muy concurridas. Los que se pasan la noche jugando ó haciendo otras muchas cosas que nada les favorece, podria indudablemente emplear mejor su tiempo y su dinero en estas diversiones mas análogas á la ilustracion del siglo en que vivimos.

Ignoramos cual podrá ser en adelante la suerte de los bailes de la calle de Santiago, pero juzgando por el principio y teniendo presente las antedichas preocupaciones, creemos que no han de prosperar demasiado.

En nuestro número de ayer última columna, hablando de los presos que trajeron por la mañana á la carcel de corte, donde decia S. Martin debe leerse *Chamartin*, pues en el camino de este pueblo al de Fuencarral es donde los cogieron seis salvaguardias y un sargento que habia hecho salir de Madrid el Sr. Superintendente de policía noticioso de que algunas personas se reunian para marchar á la faccion. Ademas de los presos en el camino parece que arrestaron algunas otras personas que se supo iban á reunirse á ellos. Don Juan Ofarril, comandante que ha sido de los leales espatriados de Barcelona, y el que parece que habia de capitanear á estos miserables, cerca de Madrid pidió permiso para separarse y habiéndolo obtenido quedó con un salvaguardia que lo vigilaba, mas hallándose solo quiso quitar el sable al salvaguardia y éste le disparó un pistoletazo que entrándole por la boca lo dejó en el sitio. El cadáver ha permanecido ayer toda la tarde en la pradera de guardias fuera de la puerta de san Fernando con tres salvaguardias que lo custodiaban. En los bolsillos de Ofarril se le han encontrado como unas dos varas de galon de plata.

Estos son los datos que hemos podido adquirir posterior á lo que anunciamos brevemente en nuestro número de ayer y conforme á las noticias que pudimos recibir con la premura que la hora en que se publica este periódico exige.